



Ministerio
de Educación y Cultura

Asunto 0 1 8 / 0 2 6

Mensaje 0 0 5 / 2 6

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA.

2026-11-0001-0717

Montevideo, **06 MAYO 2026**

Señora Presidenta de la Asamblea General

Ingeniera Carolina Cosse

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a ese Cuerpo con el fin de someter a su consideración el Proyecto de Ley que se acompaña, por el que se designa al Jardín de Infantes N° 108, ubicado en el departamento de Rocha, con el nombre "Petrona Viera".

Petrona Viera nació en la ciudad de Montevideo el 24 de marzo de 1895. Fue la primera de once hijos de la familia Viera. Su padre, Feliciano Viera, fue un prominente político que llegó a ocupar la presidencia del país entre los años 1915 y 1919.

A los dos años de edad, Petrona contrajo meningitis, lo que la dejó completamente sorda.

En su infancia, no había escuelas para personas sordas en Uruguay. Solo los niños sordos cuyas familias podían costear un instructor privado tenían acceso a cierta educación, como fue su caso. La familia contrató a una maestra particular francesa llamada Madeleine Lamaudie, que se especializaba en la enseñanza de niños sordos, quien acudía varias veces por semana a su casa.

Según cuenta Raquel Pereda, biógrafa de Petrona Viera y estudiosa de su obra, la maestra le enseñó progresivamente a comprender el lenguaje, reaprender los nombres de los objetos y pronunciar palabras. Fue un proceso largo cuyos resultados aparecen muy lentamente, llegando a entender y a expresarse lo suficiente como para comunicarse con su familia.

En ese pasaje, Raquel Pereda también señala que aprendió a leer y escribir. Sin embargo, páginas después transcribe varios fragmentos de entrevistas que le hizo a sobrinos de Petrona, para reconstruir la historia de la pintora, y estos afirmaban que su

tía apenas si llegaba a escribir frases de saludos, los nombres de sus cuadros, fechas y lugares. De ella no se conserva tampoco ningún escrito. Tenía afición por los libros de arte, los únicos que tenía consigo.

Según Raquel Pereda, Petrona no tuvo contacto con otras personas sordas y se comunicaba con su familia y sus pocos amigos a través del habla y algunas señas propias, lo que dificultaba su comprensión para quienes no estaban habituados a su forma de expresarse.

Existe otra versión sobre su infancia, presentada por Blanca Villamil, autora que también ha escrito sobre la pintora, quien afirma que Petrona pudo realizar varios viajes al exterior como a Argentina y Francia en busca de oportunidades educativas que no le ofrecía su país.

No existe consenso entre ambas versiones, y no se cuenta con suficientes fuentes como para resolver esta discrepancia.

La casa de los Viera era un importante centro de reuniones artísticas en Montevideo, al menos antes de la muerte de su padre en el año 1927. En ese contexto, y en un Uruguay que vivía un interesante proceso de cambios sociales, en el que también se buscaba una voz propia en el campo de las artes, Petrona comenzó a interesarse por la pintura.

A sus veinte años Petrona comenzó a recibir clases particulares de pintura en su casa con un maestro catalán, dentro de una formación clásica.

Su producción se consolida a partir del año 1922, cuando el maestro catalán abandona el país y fue cuando Petrona comienza a estudiar con un nuevo instructor llamado Guillermo Laborde (1886-1940), quien es ya para ese momento un conocido artista plástico uruguayo, representante de los "planistas". Esta corriente se caracterizaba por eliminar la tridimensionalidad y trabajar con planos superpuestos en composiciones bidimensionales.

Bajo su influencia, Guillermo Laborde logra que Petrona se apasione por sus mismos credos estéticos, convirtiéndose al poco tiempo, en una destacada planista. Sin embargo, se diferenció en sus temas típicos de esta corriente prefiriendo pintar escenas cotidianas, de su casa, de niños jugando y estudiando, de los sirvientes, del trabajo de

sus hermanas con el tejido. Sólo mucho después, ya madura, comenzarán a predominar en su trabajo los paisajes, en los que los planistas fueron muy prolíficos, ocupando un lugar predominante en su obra.

En 1923 realizó su primera exposición pública en Montevideo, con muy buena recepción crítica. A partir de entonces participó regularmente en exposiciones tanto en Uruguay como en el exterior, incluyendo muestras en Buenos Aires (1931) y París (1938).

Su obra fue frecuentemente comentada por la crítica, y también fue tema de programas radiales y conferencias.

Guillermo Laborde fue, durante muchos años, uno de los únicos amigos, que la visitaba regularmente y le acercaba libros. Su muerte en 1940 afectó profundamente a Petrona, sufriendo una aguda crisis, que la lleva a cambiar la dirección de su trabajo.

A partir de entonces aprendió la técnica del grabado con un nuevo maestro privado, Guillermo Rodríguez comenzando a desarrollarla intensamente. Continuó pintando, pero sus temas cambiaron: se volvieron más frecuentes las representaciones de la naturaleza, como flores y animales, entre otros.

Hacia fines de la década de 1950, Petrona se recluyó en su casa. Continuó pintando, aunque con menor frecuencia. Sus trabajos de entonces, flores y pájaros, son hechos en formatos pequeños, y con una técnica cada vez más libre, tendiendo a la abstracción.

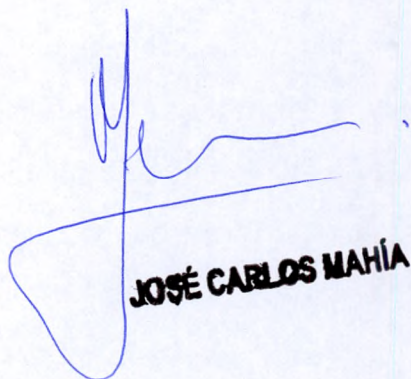
En 1959 falleció su hermana Luisa, quien había sido su compañera constante, intérprete y apoyo en su vida. Poco después, Petrona enfermó de cáncer, aunque inicialmente lo ocultó, se vio obligada a ir al médico y es sometida a una operación de urgencia.

Tras la intervención regresó a su casa, donde ordenó sus pertenencias, destruyó parte de su obra y clasificó el resto. Días antes de la operación había realizado un autorretrato tristísimo (conservado actualmente en un Museo de Uruguay). Al regresar del hospital, realizó otro similar, pero con expresión alegre.

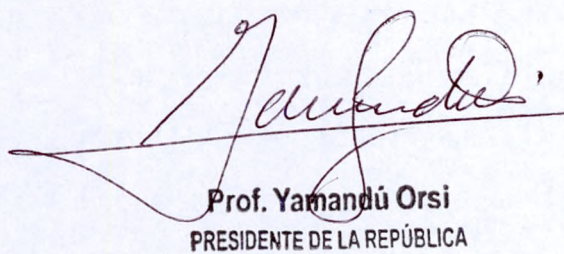
Vivió seis meses más luego de la operación y el 4 de octubre de 1960 falleció en Uruguay, a los 65 años.

La propuesta efectuada por la Comisión de Fomento, cuenta con el apoyo de la comunidad educativa, del equipo docente y no docente y de la Inspección Departamental de Rocha, así como con los informes favorables de las autoridades de la Administración Nacional de Educación Pública.

Sin otro particular, saludo a la señora Presidenta y por su intermedio al resto de los integrantes de ese Cuerpo, con la mayor consideración



JOSÉ CARLOS MAHÍA



Prof. Yamandú Orsi
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA



Ministerio
de Educación y Cultura

Asunto 018/026

PROYECTO DE LEY

Artículo Único.- Designase con el nombre "Petrona Viera" al Jardín de Infantes N° 108, ubicado en el departamento de Rocha, dependiente de la Dirección General de Educación Inicial y Primaria de la Administración Nacional de Educación Pública.

JOSE CARLOS MAHIA